

Article

AFROINDOAMÉRICA: RELECTURA CRÍTICA A SUS ITINERARIOS METODOLÓGICOS EN EL CARIBE

Afroindoamérica: a critical re-reading of its methodological itineraries in the Caribbean

IRINA PACHECO VALERA¹

Resumen: Este artículo presenta las principales escuelas o corrientes epistemológicas y teórico-metodológicas para abordar los estudios sociales sobre Afroindoamérica. Con un enfoque interdisciplinario y holístico, busca contornos de interacción entre diversas disciplinas del saber social, enmarcados en discusiones epistemológicas. Estos referentes tienen implicaciones significativas para la investigación científica, pues potencian nuevos enfoques de análisis que refuncionalizan el discurso teórico-metodológico y su adecuada contextualización histórica. De ahí que esta investigación aporte nuevas perspectivas para acercarnos a Afroindoamérica con una mirada multidimensional; que relativiza la tradición esencialista y binaria del pensamiento occidental y vislumbra una propuesta reflexiva acerca de los procesos sociales con un pensamiento crítico y descolonizador. Además, se examina cómo estas corrientes metodológicas influyen en la comprensión de la identidad y la resistencia cultural en los contextos afroindígenas.

Palabras clave: Diversidad Cultural, Afroindoamérica, Metodología Cualitativa, Prácticas Culturales, Identidad, Interdisciplinariedad.

Abstract: This article presents the main epistemological, theoretical-methodological schools or currents for addressing social studies on Afroindoamerica. With an interdisciplinary and holistic approach, it seeks contours of interaction between various disciplines of social knowledge, framed within epistemological discussions. These references have significant implications for scientific research as they foster new analytical approaches that refunctionalize theoretical-methodological discourse and its appropriate historical contextualization. Thus, this research provides new perspectives for approaching Afroindoamerica with a multidimensional view, relativizing the essentialist and binary tradition of western thought, and offering a reflective proposal on social processes with a critical and decolonizing mindset. Moreover, it examines how these methodological currents influence the understanding of identity and cultural resistance in afro-indigenous contexts.

Keywords: Cultural Diversity, Afroindoamérica, Qualitative Methodology, Cultural Practices, Identity, Interdisciplinary.

¹ Oficina del Historiador de la Ciudad. Contacto: irinapachecoalera@gmail.com



1. Introducción.

Afroindoamérica es una región culturalmente rica que comprende la coexistencia y la interacción entre diversas comunidades afrodescendientes e indígenas a lo largo de la diáspora histórica hacia América Latina y el Caribe. La coexistencia de estos pueblos ha dado lugar a una fusión única de prácticas culturales sincréticas, creencias, costumbres y tradiciones.

En el contexto actual se han privilegiado diversos códigos culturales tanto materiales como inmateriales, símbolos y narrativas con un enfoque descolonizador en contrapunteo con el devenir de la historia del pensamiento occidental de larga data colonizadora. Estas comunidades de manera tradicional se han analizado desde una perspectiva del pensamiento occidental generador de procesos de diferenciación, marginalización y dominio.

La producción científica actual ha descodificado los mitos del binarismo civilización *vs.* barbarie, donde los pueblos originarios (indígenas y africanos) recibieron denominación de bárbaros, idolatras, salvajes; mientras que los conquistadores blancos y europeos se representaban discursivamente como civilizados. El mundo contemporáneo incluye el debate homogeneización *vs.* heterogeneidad cultural para comprender los complejos procesos histórico-sociales de la identidad, multiculturalidad y pluriculturalidad en claves de continuidades y rupturas desde la conquista y la colonización hasta el día de hoy.

En esta investigación, por tanto, ha sido medular una revisión documental de perspectivas epistemológicas, teórico-metodológicas relacionadas con la aproximación académica a la categoría Afroindoamérica y su diáspora en los diversos Caribes, pretensión epistemológica que implica una visión multidisciplinaria de los disímiles campos del saber social y que portan el sustento para reescribir la historia cultural de este complejo tema. Las perspectivas históricas, antropológicas, geográficas, demográficas, etnológicas, sociológicas, políticas, filosóficas, lingüísticas, artísticas y culturales, entre otras; la interdisciplinariedad las aglutina en su dimensión metodológica.

La multidisciplinariedad, se refiere a un enfoque donde varias disciplinas trabajan juntas, pero conservan sus fronteras y métodos propios. Desde una perspectiva epistémica, implica que cada campo aporta sus conceptos y teorías sin necesariamente integrarse de manera profunda con los demás. Entre sus características se encuentran: el paralelismo disciplinario (las disciplinas se superponen, pero no se entrelazan; cada una aborda el problema desde su propio marco conceptual); la producción de conocimiento fragmentado (los resultados son ricos, pero suelen carecer de una síntesis que conecte profundamente los

diferentes aportes) y el enfoque complementario (proporciona múltiples puntos de vista, pero mantiene una “visión compartimentada” del objeto de estudio).

Una visión multidisciplinaria en Afroindoamérica podría incluir estudios históricos sobre la diáspora africana, análisis literarios de expresiones afroindoamericanas y perspectivas sociológicas sobre la identidad. Cada disciplina contribuye por separado sin buscar una integración teórica o metodológica profunda.

La interdisciplinariedad, en cambio, implica una integración metodológica entre disciplinas para abordar un objeto de estudio común. Aquí, las fronteras disciplinarias se diluyen, permitiendo construir enfoques híbridos que generen nuevo conocimiento. Entre sus características están: la integración (se produce un diálogo entre disciplinas para construir un marco metodológico unificado); la producción de conocimiento sintético (los aportes de las disciplinas no solo se suman, sino que se transforman mutuamente) y la innovación metodológica (se desarrollan métodos nuevos que no pertenecen exclusivamente a una sola disciplina, sino que emergen de su interacción).

Un enfoque interdisciplinario podría integrar el análisis histórico, literario y sociológico en una metodología común que indague cómo la narrativa literaria refleja procesos históricos y configura identidades socioculturales afroindoamericanas. En este caso, los métodos de una disciplina (por ejemplo, hermenéutica literaria) dialogan con los de otra (análisis histórico) para generar un enfoque único. Mientras que la multidisciplinariedad yuxtapone conocimientos, la interdisciplinariedad los entrelaza y redefine. La primera produce una diversidad de perspectivas; la segunda crea un marco nuevo que supera las limitaciones de las disciplinas originales.

Los Caribes son un espacio plural y mestizo, con múltiples contextos que mezclan experiencias coloniales, diásporas africanas, resistencias indígenas y encuentros culturales. Este panorama permite explorar cómo se aplican las aproximaciones multidisciplinarias e interdisciplinarias, según las características de la región, respondiendo a la complejidad de esta última. Aunque la multidisciplinariedad proporciona una riqueza de perspectivas que destacan particularidades, es la interdisciplinariedad la que permite construir un marco analítico más profundo, generando explicaciones integradas que abordan las conexiones históricas, sociales y culturales de los múltiples Caribes.

En el espacio de los Caribes, se encuentran: el Caribe insular, compuesto por islas como Cuba,² Haití, Santo Domingo, Puerto Rico, Jamaica, Martinica y Curazao; el Caribe

² En el caso cubano, dentro del Caribe insular, es válido destacar autores medulares de diversas generaciones, como por ejemplo: Juan Gualberto Gómez Ferrer, Fernando Ortiz Fernández, Nicolás Guillén Batista, Emilio Ballagas Cubeña, Regino Pedroso y Aldama, Wifredo Oscar de la Concepción Lam y Castilla, Sandalio Junco

continental, que abarca partes de Colombia, Venezuela, Nicaragua, Honduras y Belice; el Caribe francófono, liderado por lugares como Martinica y Guadalupe; el Caribe anglófono, representado por Jamaica, Trinidad y Barbados; el Caribe holandés, con islas como Curazao, Aruba y Bonaire; el Caribe portugués, representado a través de Brasil, que aunque no estrictamente es parte del Caribe geográfico, comparte las luchas y resiliencias afrodescendientes de un Caribe Atlántico ampliado. En esta clasificación se incluye a México, quien ocupa un lugar muy particular en la discusión de los diversos Caribes porque, aunque no es geográficamente una nación insular ni completamente caribeña, su historia y su cultura tienen profundas conexiones con el Caribe continental y el Atlántico afroindígena.

Debido a su conexión histórica con rutas marítimas entre África, el Caribe y Europa, México también puede entenderse como parte de un Caribe Atlántico ampliado. Las rutas de comercio transatlántico incluían a México como un punto estratégico, conectándolo con las Antillas y otras regiones del Caribe. La influencia africana en la música, como la jarana y el son jarocho, tiene paralelismos con ritmos caribeños como el calipso o el *reggae*.

Más allá de los límites geográficos, México puede ser visto como un espacio híbrido y transversal, donde convergen dinámicas del Caribe insular, continental y atlántico. Esto lo convierte en un "puente" que conecta las culturas mesoamericanas, africanas y europeas, y su posición enriquecedora permite dialogar con los diversos Caribes. México ofrece un caso muy interesante para explorar la comparativa entre multidisciplinariedad e

Camellón, Alberto Arredondo Gutiérrez, Juan René Betancourt Bencomo, Lydia Cabrera Marcaida, Serafín Portuondo Linares, Rómulo Lachatañeré Ramos, Salvador García Agüero, Marcelino Arozarena Ramos, Pedro Serviat Barreiro, Alejo Carpentier y Valmont, José Luciano Franco Ferrán, Odilio Urfé González, Argeliers León Pérez, María Teresa Linares Savio, Manuel Moreno Fraguinals, Raquel Mendieta, Juan Pérez de la Riva, Pedro Deschamps Chapeaux, Walterio Carbonell Riverón, Rogelio Martínez Furé, Serafín (Tato) Quiñones Serafín, Armando Entralgo González, Roberto Fernández Retamar, Miguel Barnet Lanza, Natalia Bolívar Aróstegui, Pedro de la Hoz González, Víctor Fowler Calzada, Leyda Oquendo Barrios, Digna Castañeda Fuertes, Gladys Esther Egües Cantero, Rodolfo Sarracino Magriñat, Esteban Morales Domínguez, Georgina Herrera Cárdenas, Excilia Saldaña Molina, Gisela Arandía Covarrubias, Joel James Figarola, Yolanda Wood Pujols, Nancy Morejón Hernández, Jesús Guancho Pérez, Rafael Duharte Jiménez, Gabino La Rosa Corzo, Inés María Martiatu Terry, Deysi Rubiera Castillo, Tomás Fernández Robaina, Lázara Matilde Menéndez Vásquez, Ricardo R. Riquenes Herrera, Gema Valdés Acosta, Ana Cairo Ballester, Eusebio Leal Spengler, María del Carmen Barcia Zequeira, Gloria García Rodríguez, Olga Portuondo Zúñiga, Fernando Martínez Heredia, Ada Ferrer, Denia García Ronda, Marta Cordiés Jackson, Ana Morales Varela, Graciella Chailloux Laffita, Beatriz Marcheco Teruel, Carmen Montejo, Rosa Campoalegre Septien, Norma Rita Guillard Limonta, María del Carmen Zabala Argüelles, Zuleica Romay Guerra, Roberto Zurbano Torres, Pedro Alexander Cubas Hernández, Jorge Freddy Ramírez Pérez, Heriberto Feraudy Espino, Oscar Oramas Oliva, Mirta Fernández Calderón, Alejandro de la Fuente, Raúl Ruiz Millares, Mario Castillo Santana, Samuel Furé Davis, Oilda Hevia Lanier, Alejandro Fernández Calderón, María de los Ángeles Meriño Fuentes, Aisnara Perera Díaz, Miriam Herrera Jerez, Mercedes García Rodríguez, Luisa Manuela Martínez O'Farrill, Maydi Estrada Bayona, Oscar Julián Villar Barreto, Rolando Rensoli Medina, Felipe J. Pérez Cruz, Jorge Luis Montesino Grandías, Norma Goicochea Estenoz, María del Carmen Masada Urra, Isabel Hernández Campo, Zoe Cremé Ramos, Kenia Serrano Puig, Yulexis Almeida Junco, Yanelexy Soto Soler, Bárbara Danzie León, José A. Matos Arévalos, Leonor Amaro Cano, Reinaldo Sánchez Porro, Luis Edel Abreu Veranes, José Antonio Rodríguez Ben, Alberto Granado Duque, Bienvenido Rojas Silva, Ramón Torres Zayas, entre otras y otros.

interdisciplinariedad debido a la riqueza de su historia, su pluralidad cultural y las múltiples influencias que lo atraviesan: indígenas, africanas, europeas y asiáticas.

La(s) denominación(es) de Afroamérica,³ Afroamerindio,⁴ Amefricanidad,⁵ Indoafrolatinoamérica⁶ o Afroindoamérica⁷ han sido objeto de debate y polémica en el ámbito académico y social. Esta controversia gira en torno a cómo se identifican y reconocen las comunidades afrodescendientes en América Latina y los múltiples Caribes, y cómo se visibiliza su contribución cultural y social.

Luz María Martínez Montiel, quien fue una destacada investigadora mexicana y pionera en los estudios sobre la afrodescendencia en México y América Latina, también

³ Afroamérica constituye un área de distribución étnica y cultural que no sigue los linderos de una sola colonización europea sino que abarca varias de ellas; cruza particularmente las regiones angloamericanas de Norteamérica, las islas antillanas de España, Francia, Inglaterra, Holanda y Dinamarca, las Guayanas, algunas costas españolas de norte, centro y Sudamérica y el Brasil portugués” (Zavala, 1967, p. XIX) (citado por Martínez Montiel, 2006, p.35). Medular en este contrapunteo es la obra *Afroamérica* (1961) del eminente historiador cubano José Luciano Franco es fundamental para los estudios afroamericanos y africanos de América Latina y el Caribe.

⁴ El término Afroamerindio discutido en el contexto brasileño. Revitalicemos a Raimundo Nina Rodrigues: destacado médico y antropólogo brasileño. Un pionero en el estudio de la cultura afrobrasileña en Brasil, es considerado el fundador de los estudios afro-brasileños, especialmente en relación con la religión y las prácticas culturales afrobrasileñas. Una de sus obras: *O animismo fetichista dos negros babianos* (1896), Typ. do Anuario do Brasil.

⁵ La categoría política y cultural de Amefricanidad es propuesta por la académica, antropóloga, filósofa y activista social brasileña Lélia González (1935-1994), la cual combinó su trabajo académico con su militancia en el movimiento negro y feminista. Su obra es un pilar fundamental en los estudios sobre raza, género y colonialidad en Brasil y América Latina. González dialoga con autores como Angela Davis, Franz Fanon, Aníbal Quijano y Boaventura de Sousa Santos, especialmente en la crítica al racismo estructural y a la alienación cultural bajo el colonialismo, así como en la creación de epistemologías alternativas. Su pensamiento no solo desafió las narrativas hegemónicas de su tiempo, sino que también abrió caminos para un análisis interseccional y descolonizador que sigue siendo relevante hoy. Su concepto de Amefricanidad es una de sus contribuciones más originales y transformadoras, ya que redefine la identidad cultural y política de América Latina desde una perspectiva afrocentrada y crítica porque es una propuesta epistemológica y política que redefine América Latina como un espacio marcado por la herencia africana e indígena, en diálogo con las influencias europeas. González nos invita a repensar América Latina desde sus márgenes, reconociendo la riqueza cultural y política de las comunidades afrodescendientes e indígenas. Aunque Lélia González puede ser ubicada en múltiples corrientes teórico-metodológicas; su obra desafía las categorizaciones rígidas. Su pensamiento puede entenderse como una propuesta integral que combina los Estudios Poscoloniales, el Feminismo Negro, las Epistemologías Descolonizadoras y el Afrocentrismo, integrando además una visión interseccional y profundamente comprometida con los movimientos sociales. Su aporte teórico-político no solo enriquece la academia, sino que también inspira luchas contemporáneas por la justicia racial y de género. Véanse referidos textos de Lélia González en la Bibliografía General de este artículo.

⁶ Véanse referidos estudios de la doctora Isabel Rauber (Grupo de Trabajo de CLACSO, Argentina) en la Bibliografía General de este texto.

⁷ El antropólogo mexicano Jesús María Serna Moreno declaró que para lograr este Programa de Afroindoamérica desde hace una década existe el Seminario Permanente Afroindoamérica, iniciativa académica del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC), que reúne a estudiantes y expertos con ponencias, discusiones, ciclos de cine, un coloquio anual y publicaciones que hasta ahora comprenden siete libros colectivos, dos más en proceso de edición y dos textos de autor. Participan estudiantes de la materia “Afroamérica” (que el doctor Serna Moreno imparte en la FF y L de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y del posgrado en Estudios Latinoamericanos. También hay alumnos de Colombia, Cuba, República Dominicana, Ecuador, Costa Rica, Brasil, Venezuela, Bolivia y España.

contribuyó de manera significativa al debate sobre la denominación de Afroamérica, Afroamerindio o Afroindoamérica. Montiel argumentó que la inclusión de la herencia africana en la historia y la cultura de América Latina son esenciales para una comprensión completa de la identidad regional. Martínez Montiel fue una voz influyente en la promoción de la idea de “La Tercera Raíz”, idea que reconoció la contribución africana como una tercera influencia fundamental en la formación de las culturas latinoamericanas, junto con las raíces indígenas y europeas. Este programa de estudio está basado en la historia ancestral, como señaló la referida doctora Martínez Montiel de “los buques negreros que transportaron durante cuatro siglos con los hombres, mujeres y niños africanos, sus dioses, creencias y tradiciones que conformaron la Tercera Raíz de América” (Montiel, 2006). Su trabajo se erigió como vocero para visibilizar la presencia y el impacto de las comunidades afrodescendientes en la historia y la cultura de la región.

El doctor Jesús María Serna Moreno, académico de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM y coordinador del Seminario Permanente Afroindoamérica, señaló que: “el término Afroindoamérica implica un posicionamiento político y cultural. Este término busca reconocer la mezcla de influencias africanas, indígenas y europeas que han dado forma a la identidad de estas comunidades” (Serna Moreno, 2018). El antropólogo Serna Moreno argumenta que la expresión cultural de estas poblaciones ha sido históricamente marginada y excluida de la historia oficial.

La polémica también se centra en la necesidad de un enfoque interdisciplinario y colaborativo para estudiar y comprender la diversidad cultural de Afroindoamérica. Autores como: Aníbal Quijano (2002) y Sylvia Wynter (2003) han contribuido a este debate con sus investigaciones sobre la colonialidad del poder y la interseccionalidad, respectivamente. El debate en torno a la denominación de Afroamérica, Afroamerindio o Afroindoamérica refleja la lucha por la visibilidad y el reconocimiento de las comunidades afrodescendientes en América Latina y los múltiples Caribes. Esta controversia subraya la importancia de un enfoque inclusivo y multidimensional para abordar las complejidades de la identidad y la cultura en la región.

Al integrar todos los aportes de los pensadores acerca del universo afro-indigenista, como autora de este artículo he tomado la decisión de utilizar el término Afroindoamérica en esta investigación en lugar de Afroamérica, pues considero varias razones conceptuales y metodológicas:

1. Reconocimiento de la herencia indígena: el término Afroindoamérica incluye explícitamente la influencia indígena, junto con la africana y europea, en la configuración cultural de la región.
2. Visibilidad e inclusión: utilizar Afroindoamérica permite visibilizar y valorar la herencia indígena que a menudo ha sido marginalizada en los estudios de afrodescendencia.
3. Contexto histórico y cultural: la denominación Afroindoamérica proporciona un marco más completo y preciso para analizar las dinámicas culturales y sociales de la región.
4. Perspectiva Interdisciplinaria: este enfoque es esencial para capturar la complejidad de las identidades y prácticas culturales en la región.

Desde este entorno se aborda el concepto de diáspora africana asociado a la dispersión forzada de los habitantes del continente africano, con dimensiones continentales, es decir la trata trasatlántica de esclavizados africanos. Este abordaje se consolidó por el trabajo intelectual del activista negro William Edward Burghardt Du Bois,⁸ pero este no solo determina la dispersión, sino que también se refiere a “los descendientes de africanos fuera de su continente original —sujetos diaspóricos— y el patrimonio cultural a ellos asociado” (Lopes, 2004, citado por Marinho de Carvalho, citados ambos por Angulo y Criales, 2023). De manera más reciente, el término fue apropiado por los movimientos sociales en la lucha contra el racismo en aspectos como la educación y el trabajo, estimulando así el desarrollo intelectual de lo negro.

El investigador, activista intelectual afrodescendiente y profesor de origen puertorriqueño Agustín Lao-Montes (2007) (citado por Angulo y Criales, 2023) apunta que, el término representa un aporte significativo porque desarrolla un argumento tanto teórico como metodológico sobre el análisis y la transformación de la modernidad capitalista, a partir de una conceptualización de la diáspora africana que constituye personajes históricos, expresiones, corrientes culturales e intelectuales y movimientos sociales. En ese diálogo, al puntualizar por los investigadores colombianos Harold Angulo y Julie Stefania Criales (2023):

el concepto de la diáspora africana condensa un campo histórico multicentrado, una formación geocultural compleja y fluida, y un espacio de identificación, producción cultural y organización política, enmarcado en procesos histórico-mundiales de

⁸ William Edward Burghardt Du Bois (Great Barrington, Massachusetts, 1868-Accra, Ghana, 1963) fue un influyente sociólogo, historiador, autor, editor y activista estadounidense. Es conocido por ser uno de los fundadores de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP) y por su trabajo pionero en el estudio de la raza y la desigualdad. Du Bois también fue un firme defensor de los derechos civiles y líder en el movimiento por la justicia racial en Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX.

dominación, explotación, resistencia y emancipación. En esa medida, la diáspora afroamericana no es uniforme, sino un montaje de historias locales entretreídas por condiciones comunes de opresión racial, político-económica y cultural, y por semejanzas familiares basadas no solo en experiencias históricas conmensurables de subordinación racial, sino también en afinidades culturales y repertorios similares (a menudo compartidos) de resistencia, producción intelectual y acción política (p.31).

El contexto histórico cultural de Afroindoamérica y sus claves identitarias en la diáspora caribeña constituyen un testimonio de la resiliencia y la creatividad de las comunidades afrodescendientes e indígenas. A lo largo de los siglos, estas comunidades han desarrollado prácticas culturales únicas que reflejan una rica herencia de sincretismo y adaptación. Para entender plenamente Afroindoamérica, es esencial reconocer y celebrar esta diversidad cultural, así como abordar los desafíos contemporáneos con un enfoque inclusivo y respetuoso.

La categoría de resiliencia en afrodescendientes e indígenas es crucial para analizar cómo estas comunidades han resistido históricamente las opresiones sistémicas, han preservado sus tradiciones culturales y han construido estrategias de supervivencia y reconstrucción en contextos adversos. Para destacar su relevancia y formas de manifestación, podemos situar:

1. Resiliencia como resistencia histórica: puede entenderse como la capacidad de una comunidad para resistir, adaptarse y transformar circunstancias opresivas. En este sentido, la historia de los afrodescendientes y los indígenas está llena de ejemplos de resistencia frente a sistemas coloniales, esclavistas y racistas.

2. Resiliencia cultural: no solo implica resistencia, sino también creatividad y capacidad de adaptación. En las comunidades afrodescendientes e indígenas, esto se refleja en la forma en que han innovado culturalmente para afrontar desafíos:

- Expresiones artísticas como herramientas de resiliencia: en la música, por ejemplo, determinados ritmos no solo son formas de expresión cultural, sino también vehículos para narrar historias de opresión y esperanza.
- Resiliencia a través de la espiritualidad: la conexión con la naturaleza en los pueblos indígenas y los rituales en las comunidades afrodescendientes han servido como fuentes de fortaleza psicológica y cohesión comunitaria.

3. Resiliencia comunitaria y autonomía: en el caso de ambas comunidades, la resiliencia es una práctica colectiva que está intrínsecamente ligada a la construcción de autonomía y soberanía.

Explicitar la resiliencia en afrodescendientes e indígenas, más allá de resaltarla como capacidad adaptativa, implica reconocerla como una fuerza transformadora que reivindica derechos, desafía estructuras opresoras y redefine identidades en el presente. En este tópico podemos insertar la resiliencia de las comunidades afrodescendientes e indígenas ante el racismo estructural. Entendido, este último, como un fenómeno estructural cuando trasciende las experiencias individuales y aisladas, insertándose en las dinámicas profundas que configuran las sociedades. Este carácter estructural implica que el racismo no es solo una serie de actos de discriminación entre individuos, sino un sistema de opresión institucionalizado, sostenido por normas, políticas, prácticas y valores culturales que privilegian a ciertos grupos raciales y marginan a otros.

Cómo relacionar Afroindoamérica con el racismo estructural en los Caribes:

- Construcción de redes históricas: explorar cómo las rutas esclavistas y comerciales entre África, los Caribes y otras partes de Afroindoamérica consolidaron sistemas de opresión racial.
- Intercambio cultural y resistencia: identificar los flujos de resiliencia entre los diversos Caribes que han contribuido a la reconfiguración de identidades en contextos coloniales y poscoloniales.
- Perspectiva interdisciplinaria: usar enfoques históricos, literarios y socioculturales para vincular los fenómenos estructurales del racismo con las experiencias locales de resistencia.

El análisis del racismo estructural en Afroindoamérica y sus múltiples Caribes destaca cómo un sistema de opresión compartido ha generado dinámicas similares de exclusión y resistencia. Sin embargo, también revela la diversidad de respuestas culturales y estrategias de resiliencia que estas comunidades han articulado a lo largo de los siglos. Esto convierte al Caribe en un espacio clave para entender la complejidad de las luchas afrodescendientes e indígenas en contextos estructurales.

El artículo destaca la importancia de la diversidad cultural en la región con sus vínculos con los múltiples Caribes; así como los objetivos y enfoques metodológicos, con un énfasis en las Ciencias Sociales desde las diversas discusiones epistemológicas entre los estudiosos que se han inscrito en las corrientes de análisis social. Se vislumbra una aproximación holística y descolonial de los procesos históricos y socioculturales de Afroindoamérica.

2. Itinerarios metodológicos para los estudios acerca de Afroindoamérica con enfoque descolonial.

Investigaciones como las que ofreció el destacado antropólogo y sociólogo francés Roger Bastide⁹ constituyeron pautas medulares; pues este teórico proporcionó una visión integral y sistemática de las diversas escuelas teóricas y metodológicas que han abordado el estudio de Afroindoamérica, lo cual ha contribuido a una comprensión más profunda y matizada de las dinámicas culturales y sociales en la región. Este enfoque interdisciplinario y contextual permite una mejor apreciación de la riqueza y complejidad de las identidades afrodescendientes en América Latina y el Caribe.

El análisis de Roger Bastide se centró en la hibridación cultural, la sincretización de las prácticas religiosas y culturales afrodescendientes en América Latina, la interdisciplinariedad y la antropología aplicada. Roger Bastide, en su obra *Les Amériques noires* (1967), ofreció un resumen y análisis de los trabajos de varios autores que han contribuido a la sistematización de los estudios acerca de Afroindoamérica. Abordó temas de derechos civiles y críticas a las estructuras de poder racistas. Su análisis se centró en cómo la esclavitud y el colonialismo dejaron huellas duraderas en las sociedades contemporáneas, y cómo estas dinámicas afectan a las comunidades afrodescendientes en la actualidad.

En el referido libro, Roger Bastide destaca los aportes de autores como: Franz Boas, Melville Herskovits, Eric Williams, Walter Rodney, Orlando Patterson, Paul Gilroy, Frantz Fanon, Aimé Césaire y Jean Price-Mars. A través de su análisis, Bastide ofreció una visión integral y crítica de los diversos posicionamientos teóricos y metodológicos, subrayando la importancia de la diversidad cultural y la resistencia frente al colonialismo y el racismo. A continuación, se presenta un resumen de cómo Bastide sitúa por contextos históricos las corrientes epistemológicas y sus autores principales. Observamos que esta corriente epistemológica ha pasado por varias etapas de desarrollo, cada una con enfoques y metodologías particulares. En la periodización de su evolución se encuentran:

1. Etnografía y Etnología (finales del Siglo XIX - principios del Siglo XX): En esta etapa, antropólogos como Bronisław Malinowski y Franz Boas realizaron estudios detallados de culturas específicas a través de la observación participante y la etnografía. Malinowski, por ejemplo, es conocido por su trabajo en las Islas Trobriand, donde documentó la vida y costumbres de los trobriandeses en su libro *Argonauts of the Western Pacific* (1922). Boas, por

⁹ Según declaró la doctora Luz María Martínez Montiel, el profesor Roger Bastide, le proporcionó a ella los cimientos del camino afroamericanista.

otro lado, promovió el relativismo cultural y la importancia de comprender cada cultura en sus propios términos, como se refleja en su obra *The Mind of Primitive Man* (1911).

2. Escuela de la Antropología Cultural (1900-1950): En el contexto de la descolonización y la búsqueda de identidad cultural en África y América Latina, la Escuela de la Antropología Cultural destacó la importancia de la diversidad cultural y la preservación de las tradiciones orales en las sociedades afrodescendientes. Las temáticas destacadas fueron: preservación cultural y oralidad; sincretismo cultural e identidad afrodescendiente.

Roger Bastide, en su obra *Le Candomblé de Bahia: rite Nagô* (1958), exploró la diversidad cultural y la preservación de las tradiciones orales en las sociedades afrodescendientes. Su enfoque se centró en la importancia de la oralidad y el sincretismo cultural, destacando cómo las religiones africanas se adaptaron y se mezclaron con las culturas locales en Brasil.

Entre los autores principales de la corriente Antropología Cultural, se encuentran: Franz Boas (antropólogo y lingüista) fue el fundador de la antropología cultural en los Estados Unidos, conocido por su teoría del relativismo cultural y su oposición al racismo científico. Entre sus obras pioneras en este campo, se encuentra *El pensamiento del hombre primitivo* (*The Mind of Primitive Man*) (1911) y *Antropología y vida moderna* (*Anthropology and Modern Life*) (1928). Melville Herskovits: antropólogo estadounidense que investigó la continuidad cultural entre África y las comunidades afrodescendientes en el nuevo Mundo. Su obra *The Myth of the Negro Past* (1941), Beacon Press, es una referencia clave en este campo.

3. La síntesis de datos etnográficos y la formulación de teorías generales sobre la cultura humana (décadas de 1940 a 1960). Esta etapa los antropólogos, como Ruth Benedict y Margaret Mead, exploran cómo las culturas moldean la personalidad y la conducta humana. Ejemplo: *Patterns of Culture* de Ruth Benedict (1934), analiza tres culturas diferentes para mostrar cómo cada una desarrolla patrones de comportamiento únicos. Por su parte, Margaret Mead, destacada antropóloga cultural estadounidense. Entre sus obras se pueden citar: *Coming of Age in Samoa* (1928); *Growing Up in New Guinea* (1930); *Sex and Temperament in Three Primitive Societies* (1935); *Male and Female* (1949) y *Culture and Commitment: A Study of the Generation Gap* (1972). Mead analiza las diferencias generacionales en Estados Unidos, explorando cómo los cambios culturales afectan las relaciones entre padres e hijos. Margaret Mead no realizó investigaciones específicas sobre Afroindoamérica, pero su enfoque en la antropología cultural y el género pueden ofrecer valiosas perspectivas sobre cómo abordar este tema. Mead destacó la importancia de entender las culturas en sus propios términos y cómo las normas sociales y culturales influyen en el comportamiento humano. Para estudiar Afroindoamérica, se podría aplicar el enfoque de Mead examinando cómo las culturas

africanas e indígenas se han entrelazado y transformado a través del tiempo, y cómo estas interacciones han dado lugar a nuevas formas de identidad y expresión cultural. Esta perspectiva también podría incluir el análisis de cómo las prácticas culturales, las creencias y las estructuras sociales han sido influenciadas por la colonización y la globalización.

Otra corriente importante es la Escuela de la Historia Social (1940-1980): en el contexto de la independencia de los países africanos y latinoamericanos, y la lucha contra el colonialismo. La Historia Social analizó el impacto del colonialismo y la esclavitud en el desarrollo económico y social de las comunidades afrodescendientes. Las temáticas: impacto del colonialismo; conexión entre capitalismo y esclavitud, transculturación y sincretismo cultural. En su libro *Brésil, terre des contrastes* (1957), Roger Bastide analizó el impacto del colonialismo y la esclavitud en el desarrollo económico y social de las comunidades afrodescendientes. Su trabajo destacó las conexiones entre capitalismo y esclavitud, y cómo estas dinámicas han influido en la formación de las sociedades contemporáneas en América Latina.

Entre los autores principales de la Escuela Historia Social, podemos mencionar a: Fernando Ortiz: *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* (1940). Eric Williams: *Capitalism and Slavery* (1944). Walter Rodney: *How Europe Underdeveloped Africa* (1972). También Gilberto Freyre es generalmente ubicado en esta corriente debido a su enfoque en la formación social y cultural de Brasil. Sus obras más destacadas: *Casa-Grande e Senzala* (1933) y *Sobrados e Mucambos* (1960), analizan la mezcla de influencias indígenas, europeas y africanas y cómo estas han dado forma a la sociedad brasileña.

La Escuela de la Teoría Crítica (1950-1970): en el contexto de la lucha por la independencia y la descolonización, esta corriente exploró las implicaciones psicológicas y culturales del colonialismo, abogando por la liberación y la construcción de una nueva identidad poscolonial. Dentro de las temáticas: implicaciones psicológicas del colonialismo, liberación y descolonización y revalorización de la cultura africana. En su libro *Sociologie et psychanalyse* (1948), Roger Bastide exploró las implicaciones psicológicas y culturales del colonialismo, abogando por la liberación y la construcción de una nueva identidad poscolonial. Su trabajo destacó la importancia de la descolonización y la revalorización de la cultura africana en la formación de identidades afrodescendientes.

Los autores principales de la corriente Teoría Crítica, son: Jean Price-Mars: médico, diplomático y antropólogo haitiano, es una figura clave en la historia intelectual de Haití. Con su obra: *Ainsi parla l'oncle* (1928), Price Mars defendió la dignidad del folclore haitiano y promovió la valorización de los legados africanos en la cultura haitiana. Su trabajo fue

fundamental para el movimiento de la *Négritude*, que buscaba reivindicar la identidad cultural africana en las Américas. Aimé Césaire: poeta, dramaturgo, ensayista y político martiniqués. Fundador del movimiento de la *Négritude*. Con una ideología nacionalista anticolonialista y defensor de la identidad cultural africana. Autor de obras como: *Cahier d'un retour au pays natal* (1939) y *Discurso sobre el colonialismo* (1950), París, en la revista *Présence Africaine*. Esta última obra referida se publicó también en inglés (*Discourse on Colonialism*) en 1972 en Nueva York. Frantz Fanon: psiquiatra, filósofo y revolucionario martiniqués. Conocido por sus obras sobre la descolonización y la psicopatología de la colonización, abordada en obras como: *Piel negra, máscaras blancas* (*Peau noire, masques blancs*, 1952) y *Los condenados de la tierra* (*Les damnés de la terre*, 1961).

Por su parte, la corriente de la Antropología Transcultural (décadas de 1950 y 1960 en adelante): se enfocó en el estudio de la interacción y transformación cultural. Aquí, conceptos como aculturación y transculturación se vuelven centrales. Fernando Ortiz introduce la transculturación en *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* (1940). En este recorrido la Antropología Interpretativa (décadas de 1960 y 1970), dio un giro hacia la interpretación de los símbolos y significados culturales. Clifford Geertz fue un pionero de este enfoque, proponiendo que la cultura es un sistema de símbolos significativos. Su obra *The Interpretation of Cultures* (1973) es fundamental en esta etapa, proporcionando un marco para entender cómo las personas interpretan y dan sentido a sus vidas a través de sus prácticas culturales.

Desde entonces hasta ahora las etapas de las corrientes epistemológicas reflejan la evolución de la antropología cultural desde la descripción detallada de culturas individuales hasta el estudio de la interacción y fusión cultural en un mundo globalizado. Cada etapa ha aportado una comprensión más profunda de cómo las culturas se desarrollan, interactúan y se transforman.¹⁰

Han resultado muy meritorios los trabajos de Serge Gruzinski en las décadas posteriores. De nacionalidad francesa, es un destacado historiador y profesor universitario especializado en temas latinoamericanos y la historia de las mentalidades.¹¹ La corriente

¹⁰ Para las décadas siguientes, la corriente de transculturación se expandió y se aplicó a otros contextos, incluyendo la transculturación narrativa en la literatura, introducida por Ángel Rama en *La ciudad letrada* (1984). Esta corriente también se relacionó con conceptos más recientes como la traducción cultural y la transmodernidad, que exploran cómo las culturas se adaptan y evolucionan en un mundo cada vez más globalizado.

¹¹ Entre las obras de Serge Gruzinski, se encuentran títulos como: *La colonización de lo imaginario: sociedades indígenas y occidentalización en el México español S.XVI-XVIII* (1991); *El pensamiento mestizo* (2000); *Las cuatro partes del mundo: Historia de una mundialización* (2004); *El águila y la sibila: Frescos indios de México. Los mexicas. Auge y caída de un imperio* (1991); *Entre dos mundos: Fronteras culturales y agentes mediadores. La guerra de las imágenes, de Cristóbal Colón a Blade Runner (1492-2019)* (1990); *Las cuatro partes del mundo: Historia de una mundialización* (2004); *La mente mestiza: Las*

transcultural desarrollada por el historiador francés Serge Gruzinski ha sido fundamental para entender los procesos de mestizaje, hibridación cultural y las dinámicas de interacción entre culturas en contextos coloniales y poscoloniales. Gruzinski, a través de su obra, ha ofrecido herramientas conceptuales para analizar cómo las culturas no solo se enfrentan, sino que también se transforman mutuamente, generando nuevas formas de pensamiento, prácticas y representaciones. A continuación, profundizo en sus principales aportes:

1. En su obra *El pensamiento mestizo*, Gruzinski explora cómo las culturas coloniales y las indígenas en América Latina interactuaron para producir formas híbridas de pensamiento y expresión. Este concepto se centra en:

- La hibridación cultural: Gruzinski analiza cómo las imágenes, los símbolos y las prácticas religiosas se transformaron en el encuentro entre Europa y América, generando nuevas formas de representación cultural.
- La complejidad del mestizaje: propone que el mestizaje no es un proceso lineal ni homogéneo, sino un fenómeno dinámico, fluctuante y en constante movimiento, que desafía las categorías absolutas de identidad.

Gruzinski estudia los murales del convento de Ixmiquilpan en México, donde se combinan elementos indígenas y europeos, como una representación visual del mestizaje cultural.

2. En *La guerra de las imágenes*, Gruzinski analiza cómo las imágenes fueron utilizadas como herramientas de poder y resistencia durante la colonización. Sus aportes incluyen:

- El papel de las imágenes en la colonización: examina cómo las imágenes religiosas europeas fueron impuestas en América como parte del proceso de evangelización, pero también cómo las comunidades indígenas reinterpretaron estas imágenes desde sus propias tradiciones.

dinámicas intelectuales de la globalización y la colonización (2000); *Le destin brisé de l'empire aztèque* (1988) y *Las cuatro partes del mundo: Historia de una mundialización* (2004). Referente crucial lo ha constituido la Antropología de la Globalización e Hibridación (desde la década de 1990): en esta etapa, la atención se centró en cómo la globalización afecta a las culturas locales y cómo se producen procesos de hibridación cultural (explora cómo las culturas se mezclan). Néstor García Canclini es uno de los principales teóricos de esta etapa, con obras como: *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1990); *La globalización imaginada* (1999); *Arte popular y sociedad en América Latina: teorías estéticas y ensayos de transformación* (2004); *Comunicación y consumo en tiempos neoconservadores* (2007); entre otros textos. Es válido mencionar, corrientes como: Escuela de la Sociología Crítica (2000-actualidad); Escuela de la Teoría Crítica Contemporánea, en esta última podemos situar la obra del historiador camerunés Achille Mbembe, con sus análisis profundos sobre el colonialismo, la violencia y las estructuras de poder en África; sus conceptos como la necropolítica y su crítica a la razón colonial son ejemplos destacados de su enfoque teórico. Crucial es mencionar en esta nota las vertientes de la oralidad, donde se destacan: Escuela de la Historia Oral (1960-1980); Escuela de la Antropología del Discurso (1970-1990); Escuela de los Estudios Postcoloniales (1980-2000).

- La circularidad cultural: introduce la idea de que las imágenes y los símbolos no solo viajan de una cultura a otra, sino que también son resignificados en el proceso.
- El análisis de las representaciones de la Virgen de Guadalupe como un símbolo que combina elementos cristianos e indígenas.

3. Gruzinski utiliza el concepto de transculturalidad para describir los procesos de interacción y transformación cultural que ocurren en contextos coloniales. Este enfoque se diferencia del mestizaje al enfatizar:

- La interacción bidireccional: las culturas no solo se imponen o resisten, sino que también se influyen mutuamente, generando nuevas formas culturales.
- La globalización temprana: Gruzinski argumenta que la colonización de América fue uno de los primeros ejemplos de globalización, donde las culturas de Europa, América, África y Asia interactuaron de manera compleja. Su análisis de la circulación de objetos, ideas y personas entre América, Europa y Asia durante el período colonial, como el caso de los biombos mexicanos con influencias japonesas.

4. La Historia Cultural y los mediadores culturales

Gruzinski también ha contribuido al campo de la historia cultural, destacando el papel de los mediadores culturales (individuos o grupos que facilitan la interacción entre culturas). Sus aportes incluyen:

- El rol de los mediadores: analiza cómo los intérpretes, artistas y líderes indígenas jugaron un papel clave en la negociación cultural durante la colonización.
- La educación transcultural: propone que los procesos educativos en contextos coloniales fueron espacios de interacción y transformación cultural. El estudio de los códigos indígenas como productos de mediación cultural entre las tradiciones indígenas y las imposiciones coloniales.

5. Relevancia contemporánea: los aportes de Gruzinski no solo son relevantes para entender el pasado, sino también para analizar fenómenos contemporáneos, como:

- La globalización cultural: su enfoque transcultural ofrece herramientas para analizar cómo las culturas interactúan y se transforman en el mundo globalizado actual.
- La identidad híbrida: sus ideas son útiles para comprender las identidades híbridas en contextos poscoloniales, donde las tradiciones locales y globales se entrelazan.

La obra de Serge Gruzinski ha transformado nuestra comprensión de los procesos culturales en contextos coloniales y globales. Su enfoque transcultural nos invita a abandonar las categorías rígidas y a explorar las complejidades de las interacciones culturales,

reconociendo que estas no solo generan conflictos, sino también creatividad y transformación.

3. Discusión y resultados teórico-metodológicos para futuras investigaciones.

El marco de discusión epistemológica, teórico-metodológica sobre Afroindoamérica implica analizar el tema con una mirada multidimensional desde los proyectos nacionales y su conglomerado diverso teniendo en cuenta los contrapuntos en torno a raza, racismo y discriminación racial, mitos, relaciones interétnicas, xenofobia, resistencia cultural, resiliencia, narrativa e identidad, evangelización y sincretismo religioso, modernidad y postmodernidad, aculturación transculturación, mestizajes, violencias simbólicas, conflictos sociales, movilidad social, relaciones de poder, enfoque étnico, territorialidad, identidades y diversidades sociales, enfoques de género, la intelectualidad afrodiáspórica y su pensamiento, las luchas cimarronas, la literatura, las trayectorias políticas destacando las políticas públicas, la educación alternativa, entre otras.

Si mencionamos algunas polémicas representativas alrededor de Afroindoamérica, en la actualidad, podemos destacar:

Asumir en el discurso científico la superación de la categoría raza y su jerarquización ha implicado la revisión del sustento teórico que configuró toda una ideología de superioridad europea. En este sentido, las ideas del evolucionismo, las nociones antropológicas de Kant sobre las razas, la Ilustración, así como la filosofía positivista tuvieron un impacto en el pensamiento de la modernidad tanto en Europa como en América Latina y el Caribe. En esa dinámica los análisis acerca del color de la piel ganan terreno para comprender los juicios de valor, así como los estereotipos y comportamientos dentro de la dinámica social.

Revisitar con un discurso crítico las denominadas tecnologías de la salvación (Chaves-Maldonado, 2009) las cuales cambiaron la realidad de los africanos y sus descendientes, los despersonalizaron y los deshumanizaron como quedó plasmado en *Los condenados de la tierra* de Frantz Fanon (1983).

Declarar la restitución ontológica de la diáspora africana, lo cual se ha denominado elasticidad racial afrodiáspórica (García-Rincón, 2011) término que alude a la mayor capacidad de pensar en contextos complejos de sujeción. Para otros enfoques la diáspora africana esclavizada o en condiciones de marginalidad colonial desarrolla un estado de inteligencia profunda, materializado en un estado de simbiosis con el entorno natural y en una concepción del mundo relacional. Su cosmovisión utiliza el tiempo marcado por la

oralidad. Con un pensamiento en movimiento o en acción bajo la figura de la suficiencia pragmática y creativa.

Tomar como punto de partida en los estudios las epistemologías subalternizadas de afrodescendientes e indígenas, cuyos elementos centrales no se distanciaron entre sí; por el contrario son parte de la matriz primigenia de las civilizaciones humanas, que Europa ha tratado de desarticular desde el siglo XV, sin conseguirlo (García-Rincón, 2020, p. 26). Revertir la sujeción epistémica que implica un sometimiento a los parámetros establecidos desde los centros de poder académico occidentalizado que ha conllevado a la insumisión epistémica de la mayoría de los pensadores afrodiaspóricos (García Rincón, 2020, p. 30).

La insumisión epistémica es la rebeldía contra el canon académico occidental, pero, también, el desarrollo de la capacidad de confrontarlo, en el entendido de su pertenencia (García Rincón, 2020, p. 31) de poder colonial. El pensamiento insumiso establece una capacidad de postura crítica situada, constructora de conocimientos nuevos y distintos. De ahí que los pensadores negros insumisos, desobedientes y cimarrones, en uso de su esencia creadora, postularon, en el siglo XX, nuevas concepciones de la vida, de lo humano, de lo académico, de la cultura, de la sociedad y la educación (García-Rincón, 2020, p.31).

Se cuestionan las políticas de educación estatales desde la intelectualidad negra y los movimientos sociales enfrentándose a la voluntad de verdad, que en términos de Foucault (2010), se refiere al poder institucional que ejerce formas de presión y coacción y se fijan las políticas públicas en educación, actuando en forma insumisa (García-Rincón, 2020, p.31). Se sugiere la creación de estrategias y símbolos culturales que actúen como normativas de unidad y autonomía refundando el quehacer pedagógico en los saberes ancestrales de las comunidades que vinculan valores y prácticas pertenecientes a la cosmovisión de los pueblos originarios (indígenas y africanos) y con la inclusión de la transmisión de saberes inmersos en la cotidianidad del contexto cultural afrodiaspórico.

La sugerencia de autores, en que además de trabajar conceptos críticos y reflexivos desde sus contenidos académicos, históricos y epistemológicos, se apropien también en términos de construcción política (García-Rincón, 2020, p. 34). Contribuir a un pensamiento de región al estilo del pensamiento fronterizo (Mignolo, 2002) ya que los discursos educativos y escritos culturales y políticos de los intelectuales negros y los indígenas se han desarrollado al margen del canon literario, social e institucional. En consecuencia, la cultura, y específicamente la cultura negra, además de su construcción política, igual que el concepto de negritud, adquieren un estatuto espiritual y filosófico, que no se ha considerado como tal

por la despersonalización del negro causada por la cultura occidental (García-Rincón, 2020, p.36).

Reconocimiento del pensamiento político afrodiaspórico, en el metarrelato de los sectores dominantes y elitistas nacionales. Este pensamiento tiene conexiones inevitables con los movimientos intelectuales de la diáspora africana en el mundo, principalmente las negritudes, los congresos panafricanos, las luchas por los derechos civiles de los negros norteamericanos y además contado con la iluminación del pensamiento afrocaribeño destacándose figuras como: Fanon, Césaire, Rodney, Williams, Glissant, ente otros (García-Rincón, 2020, p. 40).

Desde el punto estrictamente literario, reevaluar el negrismo, ampliando su registro hacia la narrativa y la ensayística sin duda contribuiría a visibilizar autorías negras afrodescendientes y analizar el negrismo desde otras perspectivas y premisas. Un análisis de sus autorías, el contexto sociopolítico en que se escribieron sus textos y las categorías que movilizaron el pensamiento crítico en los múltiples Caribes; como expresión de la unidad histórica y lucha contra el racismo.

El negrismo en Afroindoamérica y sus múltiples Caribes es un movimiento literario, cultural y político que surge como una respuesta a la invisibilización y el racismo sistémico en los contextos coloniales y poscoloniales. Sin embargo, desde un pensamiento crítico, su reevaluación debe enfocarse en desentrañar tanto sus contribuciones como sus limitaciones en la construcción de identidades afrodescendientes y la representación cultural dentro de los diversos Caribes:

1. Uno de los aportes del negrismo en Afroindoamérica y los Caribes, es que el negrismo fue pionero en visibilizar las culturas afrodescendientes en contextos donde estas eran marginadas o exotizadas. Sus logros se pueden identificar en:

- Revalorización cultural: en el Caribe insular, autores como Nicolás Guillén (Cuba) y Luis Palés Matos (Puerto Rico) introdujeron en sus obras temas y formas expresivas derivadas de las tradiciones africanas, desafiando las concepciones eurocéntricas de la literatura.
- Reconexión con África: en el Caribe francófono, poetas como Aimé Césaire, a través de la negritud, retomaron las raíces africanas como base de resistencia cultural y política frente al colonialismo.
- Fusión estética: en territorios como el Caribe anglófono, el negrismo influyó indirectamente en movimientos artísticos como el *reggae*, que no solo tiene un componente musical, sino que también lleva una carga de reivindicación identitaria.

2. Limitaciones del negrismo desde un pensamiento crítico: a pesar de sus aportes, el negrismo ha sido cuestionado por ciertos enfoques críticos que identifican tensiones internas en sus planteamientos:

- a) Esencialismo cultural: el negrismo, en ocasiones, incurrió en la romantización de lo africano, idealizándolo como un pasado puro y homogéneo, desconectado de las realidades contemporáneas de las comunidades afrodescendientes. Esto es especialmente evidente en el Caribe hispano, donde en obras como las de Palés Matos, se tiende a exotizar y folclorizar las tradiciones africanas más que a contextualizarlas críticamente.
- b) Exclusión de otras luchas: el enfoque del negrismo, centrado casi exclusivamente en las experiencias afrodescendientes, en algunos casos dejó fuera a otros grupos racializados e históricamente excluidos, como las comunidades indígenas en el Caribe continental y las configuraciones híbridas afroindígenas del Caribe anglófono y holandés.
- c) Desafíos frente al racismo estructural: aunque el negrismo tuvo un papel clave en la construcción de identidades, su alcance en la desarticulación del racismo estructural fue limitado. En gran parte, funcionó dentro del ámbito cultural, sin siempre influir en las políticas públicas que perpetúan las desigualdades.

El negrismo crítico en Afroindoamérica, aunque fundamental en su momento, debe ser reconfigurado a través de un lente oblicuo que reconozca tanto sus logros como sus limitaciones. En los múltiples Caribes de Afroindoamérica, esta relectura debe trascender la exaltación cultural y proponer una plataforma más inclusiva y transformadora que enlace las luchas históricas con las demandas contemporáneas de justicia social, racial y económica.

Problematizar en los marcos del debate poscolonial y en particular, de la subalternidad, términos como oralitura, la cual se muestra como las maneras de nombrar aquella expresión oral indígena en franca tensión con la escritura, así como las metodologías para su estudio con criterio interdisciplinario. La literatura latinoamericana y caribeña necesita de “mecanismos de conformación: la oralidad y la escritura” (Cornejo-Polar, 1994, p. 19) con implicaciones literarias pero también en la cultura, la ideología y en particular en el problema de la subalternidad, “como se observa en la colonización europea de América. Esta colonización sucedió en términos territoriales, económicos, políticos y, también, epistémicos: la racionalidad eurocéntrica se impuso con el único camino transitable e invisibilizó y silenció otras como las indígenas. (López Espinosa, 2022, p.2).

Integrar en la polémica sobre Afroindoamérica, la trayectoria de los feminismos¹² en sus diversos contextos de los Caribes que hemos clasificado se articula a través de corrientes que han evolucionado en respuesta al racismo, la colonialidad y la exclusión sistémica. Estos feminismos no solo han revalorizado las voces de mujeres afrodescendientes e indígenas, sino que también han desafiado los marcos hegemónicos del feminismo occidental para proponer alternativas desde el sur global y los territorios caribeños, como:

1. Feminismo Antirracista y Poscolonial de los años 70 del siglo XX: este movimiento surge como una respuesta a las exclusiones dentro de los feminismos hegemónicos, que no tomaban en cuenta las experiencias de opresión racial ni las dinámicas coloniales que afectaban a las mujeres afrodescendientes e indígenas.
2. Feminismo Descolonial de los años 90 en adelante del siglo XX: se plantea como una crítica directa al eurocentrismo y a la colonialidad del poder, abogando por la construcción de epistemologías desde las experiencias y saberes de las mujeres racializadas.
3. Feminismo Afrodescendiente e Indígena de los años 2000 en adelante: en las últimas décadas, el feminismo en Afroindoamérica ha evolucionado hacia movimientos más inclusivos que reconocen la importancia de las luchas afrodescendientes e indígenas desde perspectivas interseccionales.

El desarrollo de los feminismos en Afroindoamérica en los diversos Caribes revela un movimiento plural, dinámico y profundamente comprometido con la transformación de las estructuras de opresión. Desde el feminismo antirracista de los años 70 hasta los feminismos descoloniales y afroindígenas contemporáneos, estas luchas han articulado una resistencia poderosa que trasciende las fronteras geográficas y epistémicas.

En el entramado actual se exploran las formas en las que los pensamientos feministas afro latinoamericanos y del Caribe han tenido un tránsito del pensamiento anticolonial al descolonial, en el que la defensa de la tierra tiene un papel primordial como un factor en el que se desarrollan conceptos como territorio propio, a diferencia del de diáspora y retorno de los feminismos negros de principios de siglo XX que se desarrollaron desde el panafricanismo.¹³ De la misma forma podemos apuntar que se transitó de la idea de nación a la de pueblo, lo que implica una lucha regional que, sin embargo, no deja de apelar a una articulación política a partir de la idea de raza y género como elementos descoloniales (González Ortuño, 2018, p. 239).

¹² Obras feministas para los estudios de Afroindoamérica y sus diásporas en los múltiples Caribes aparecen en la Bibliografía General de este texto.

¹³ Véase la reciente publicación de Hakim Adi, (2025), aparece citada en la Bibliografía de este artículo.

Profundizaciones en la sistematización interdisciplinar entre los diversos hitos metodológicos: los de la etnohistoria con los de la antropología cultural y los de la sociología comparada con los de la estadística aplicada para proponer una integración más adecuada con el contexto histórico.

En este escenario los retos de las políticas públicas en el cumplimiento de los Decenios Internacionales se constituyen como plataforma singular que destaca la meritoria contribución de los afrodescendientes a toda la diversidad cultural del patrimonio mundial. El Decenio Internacional de los Afrodescendientes, comenzó el 1ro. de enero de 2015 y finalizó el 31 de diciembre de 2024, con la proclamación de la apertura a otro decenio de 2025 a 2035. Esta resolución jurídica refunda la necesidad de preservación, revitalización y promoción para una reconstrucción de estas comunidades de América Latina y el Caribe con un enfoque descolonial a través de la defensa de sus derechos colectivos en sus múltiples contextos. Estas resistencias han sido notorias también para los pueblos indígenas, como lo declara Arévalo-Robles (2024) las décadas de los sesenta y los setenta impulsaron luchas indígenas más allá del Estado-nación, y se tradujeron en logros importantes como la creación del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas en las Naciones Unidas en 1982, el Año Internacional de las Poblaciones Indígenas (1993) en la ONU, el establecimiento de la primera y segunda Década Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo (1995-2004; 2005-2014) con el objetivo adicional de promover y proteger los derechos de los pueblos indígenas y mejorar su bienestar económico y social. El Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas del Mundo está comprendido entre 2022 y 2032.

El año 2024 marcó el trigésimo aniversario del programa de la UNESCO: Las Rutas de las personas esclavizadas: resistencia, libertad y patrimonio. Creado en 1994, reconoce la trágica historia de la esclavitud y su influencia en el mundo moderno y respalda iniciativas sobre la cuestión de la esclavitud, las resistencias que suscitó y su abolición. En la actualidad, el programa también hace hincapié en las contribuciones de los afrodescendientes y el peso de esta herencia en las desigualdades sociales, culturales y económicas. Los países, por su parte, pueden proponer lugares para añadirlos a la Red de Lugares de Historia y de Memoria vinculados a la Esclavitud y a la Trata de Esclavos y beneficiarse, así, del asesoramiento técnico y de la labor de sensibilización de la UNESCO para el beneficio socio-económico de las poblaciones locales. Asimismo, se promueve el hermanamiento de ciudades en África y en sus diásporas para facilitar o reforzar las colaboraciones en materia de investigación y formación. Para celebrar este aniversario, la UNESCO, los Estados miembros y otros socios organizaron actividades a lo largo del año con el fin de movilizar a las comunidades y reunir

a destacados investigadores, intelectuales, artistas y miembros de la sociedad civil con el objetivo de alimentar la reflexión sobre la herencia de la esclavitud. En este marco se incluyeron: la cartografía de las rutas de la esclavitud en Kenya, la presentación del libro *Los negros esclavos* de Fernando Ortiz en Cuba, y una exposición titulada “Ayiti, Femmes, Vodou, Révolution” (Ayiti, Mujeres, Vudú, Revolución) en la sede de la UNESCO (Cottias, 2024, p. 6).

4. Consideraciones finales.

La integración de múltiples corrientes teórico-metodológicas en el análisis de Afroindoamérica y sus múltiples Caribes demuestra que el conocimiento es un espacio en constante renovación epistemológica a partir de la diversidad. Este enfoque refuerza la necesidad de reconfigurar las herramientas conceptuales del saber social para que reflejen la diversidad cultural y la pluralidad de experiencias en los contextos afrodescendientes e indígenas. Este proceso cuestiona las jerarquías académicas y propone marcos más flexibles y situados.

El abordaje interdisciplinario y holístico no solo permite ampliar los contornos de interacción entre disciplinas, sino que genera un espacio propicio para el diálogo entre epistemologías hegemónicas y alternativas. Esta pluralidad de saberes como eje transformador visibiliza las epistemologías del Sur Global como piezas clave para descolonizar el conocimiento y revalorizar las prácticas locales.

Al trascender los límites tradicionales de las disciplinas, esta investigación sugiere que los paradigmas binarios deben ser reemplazados por enfoques que reflejen la complejidad de los procesos sociales en Afroindoamérica. Esto no solo actualiza el discurso teórico-metodológico, sino que refuncionaliza el marco teórico-metodológico con herramientas investigativas hacia un análisis crítico que integre historia, identidad y resistencia.

La propuesta de un pensamiento crítico descolonizador ofrece una plataforma para replantear las categorías heredadas del pensamiento occidental. Al relativizar las estructuras rígidas de poder y conocimiento, este marco no solo analiza las dinámicas de exclusión, sino que propone soluciones prácticas para fomentar la justicia social, la inclusión y la equidad epistémica en el estudio de Afroindoamérica.

Los múltiples Caribes (insular, continental, francófono, anglófono, holandés, portugués y el Atlántico ampliado) no son entidades homogéneas; más bien, representan tejidos dinámicos de interacción histórica, cultural y política. Este análisis refuerza su carácter multifacético y su centralidad en el entendimiento de los procesos sociales de Afroindoamérica.

Referencias bibliográficas.

- Adi, Hakim. (2025). *Panafricanismo*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Angulo, Harold y Stefania Criales, Julie. (2023). Enseñanza de la diáspora africana a través de la figura de los Griots africanos, la oralitura y la literatura afrocolombianas. *PR4*, 23, (35), 24–51. Recuperado el 18 de septiembre de 2024, de: <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.23.35.2023.24-51>
- Arévalo-Robles, Gabriel Andrés. (2024). Explorando las metodologías indígenas: oportunidades y desafíos para la ciencia contemporánea. *Entramado* 20, (2), 1-13. Recuperado el 18 septiembre de 2024, de <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.12044>
- Castillo Astudillo, Luz Marina y Vélez Carvajal, Julián David. (2020). *El mestizaje, una construcción binaria en el contexto latinoamericano*. Medellín: UPB, Seccional Montería. <https://doi.org/10.18566/978-958-764-891-1>
- Castro-Gómez, Santiago y Ramón Grosfoguel (eds.) (2007): *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (págs. 127-168). Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Cornejo-Polar, Antonio. (1994). *Escribir en el aire: Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural de las literaturas andinas*. Lima: Editorial Horizonte.
- Cottias, Myriam. (2024). Del reconocimiento político a las peticiones de justicia. *El Correo de la UNESCO* (3), 5-7.
- Curiel, Ochy. (2007). Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. *Nómadas* (26), 92-101.
- Du Bois, William. (2001)(1903). *Las almas del Pueblo Negro* (prólogo de Miguel Barnet) (edición y traducción al español del original). La Habana: Fundación Fernando Ortiz.
- García-Rincón, Jorge Enrique (2014). Racismo y pensamiento latinoamericano. La subalternización de la diáspora africana en América. *Estudios Latinoamericanos*, 34 (35), 51-62. Recuperado el 18 de septiembre de 2024, de <https://doi.org/10.22267/rceilat.143435.44>
- García-Rincón, Jorge Enrique (2020). Educación y resistencia: la creación de un campo epistémico por la intelectualidad afrocolombiana. *Revista CS* (30), 17-45. Recuperado el 18 septiembre de 2024, de <https://doi.org/10.18046/recs.i30.3843>

- González Ortuño, Gabriela. (2018). Los feminismos afro en Latinoamérica y El Caribe, tradiciones disidentes: del pensamiento anticolonial a la defensa de la tierra. *Investigaciones feministas*, 9(2), 239-254. <https://doi.org/10.5209/INFE.58936>
- González, Lélia. (1979c). O papel da mulher negra na sociedade brasileira (mimeo, Spring Symposium the Political Economy of the Black World. Los Angeles, 10- 12 maio.
- Guanche, Jesús y Corral, Carmen (2019). *Diccionario etnográfico de África*. 2t. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- James Figarola, Joel. (2020). *El Caribe entre el ser y el definir*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Lao-Montes, Agustín. (2007). Hilos descoloniales. Trans-localizando los espacios de la diáspora africana. *Tabula Rasa* (7), 47-79. Recuperado el 18 septiembre de 2024, de <https://doi.org/10.25058/20112742.305>
- Lechini, Gladys. (comp.); Buffa, Diego y Becerra, María José (eds). (2008). *Los estudios afroamericanos y africano en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. Córdoba: Ferreyra Editor, Centro de Estudios Avanzados: Programa de Estudios Africanos; Buenos Aires: CLACSO.
- López Espinosa, Raúl Homero. (2022). Oralidad y escritura indígenas. Otros rumbos para su investigación. *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, XX (1), 1-13. <https://doi.org/10.29043/liminar.v20i1.884>
- Marinho de Carvalho, Patricia. (2021). Un cimarrón en Mato Grosso, Brasil: construyendo una mirada afro- centrada en un contexto afrodiaspórico. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 15(2), 81-107. Recuperado el 18 de septiembre de 2024, de: <https://doi.org/10.55695/rdahayl15.02.04>
- Martínez Montiel, Luz María. (2006). *Afroamérica I. La ruta del esclavo*. Ciudad de México: Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, UNAM.
- Mignolo, Walter (2002). *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.
- Millán López, Saúl. (2024). *La unidad ausente*. 1ra. ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Pacheco Valera, Irina (2018). El imaginario del cimarronaje en la historiografía cubana. *Temas* (93-94), 126-134.
- Quijano, Aníbal. (2006). El “movimiento indígena” y las cuestiones pendientes en América Latina. *Argumentos*, 19(50), 51-77. Recuperado el 18 de septiembre de 2024, de <https://bit.ly/2TdZbxj>

- Rauber, Isabel. (2019). *Descolonizar la subjetividad. Hacia una nueva razón utópica indo-afrolatinoamericana*. Buenos Aires: Editorial Acercándonos.
- Rauber, Isabel. (2024). *Movimientos sociales reivindicativos o anticapitalistas dilemas de las rebeldías populares en Indoafrolatinoamérica*. La Habana: CLACSO-Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello: Seminario Internacional: Historia y actualidad de los movimientos sociales y rebeldías en América Latina (Siglos XX y XXI).
- Romay Guerra, Zuleica. (2024). (coordinadora de Colectivo de Autores). *Apropiaciones, diálogos y confluencias del pensamiento marxista en América*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Serna Moreno, Jesús María y Cruz Santiago, Fernando (coords.). (2019). *Afrodescendientes, racismo, mito y cultura en Nuestra América*. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
- Serna Moreno, Jesús María y Pineda Ángeles, I. (coords.) (2015). *Interculturalidad y relaciones interétnicas en Afroindoamérica*. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
- Serna Moreno, Jesús María. (2024). Los afrodescendientes marginados e ignorados en México. *Prensa Animal*. Recuperado el 20 de octubre de 2024, de <https://www.prensaanimal.com>